

## EL RACIONALISMO: RENÉ DESCARTES (1596-1650) TEMA EVAU

### **1. PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO. PROBLEMA DE LA REALIDAD**

Descartes afirma el **carácter universal de la razón** y la posibilidad natural de todo individuo de acceder a la verdad. Sin embargo no es suficiente tener **buen sentido** (*bon sens*), es decir, poseer la **luz natural** de la razón, sino saber aplicarlo bien. Por ello, se hace necesario establecer un **método** que garantice el correcto proceder de la mente.

Por método entiende Descartes una serie de **reglas ciertas y fáciles**, tales que todo aquel que las observe exactamente no tome nunca lo falso por verdadero. Esas reglas son:

1. No recibir nada por verdadero que no aparezca clara, distintamente e imposible de ser sometido a duda (Regla de **evidencia**).
2. Dividir cualquier dificultad en cuantas partes sea necesario para resolverla mejor (Regla de **análisis**)
3. Conducir por orden el pensamiento, de los objetos más simples a los más complejos (Regla de **síntesis**)
4. Enumerar de tal modo las cuestiones y hacer revisiones tan generales que no pueda omitirse nada (Regla de **enumeración y revisión**).

Las reglas se destinan a que se empleen rectamente las capacidades naturales y las **operaciones de la mente**. Las operaciones fundamentales de la mente son dos: la **intuición** y la **deducción**. La **intuición** es la concepción libre de dudas, de una mente no nublada, que brota únicamente de la luz de la razón y que nos permite conocer las verdades evidentes (claras y distintas). La **deducción** permite que la mente pase de verdades fundamentales evidentes por sí mismas a otras verdades evidentes implicadas por las primeras. Por medio de la deducción sabemos que el último eslabón de una larga cadena de intuiciones está unido con el primero, aunque no podamos ver intuitivamente todos los eslabones intermedios.

Descartes se plantea la necesidad de **deshacerse de todas las falsas opiniones** y **comenzar de nuevo desde los fundamentos** (DUDA METÓDICA). Para ello no es necesario examinar todas las opiniones y creencias recibidas en particular, sino limitar el análisis a los principios que las sostienen.

Un primer grupo de saberes se apoya en el testimonio de los sentidos. Por un lado, **los sentidos nos engañan** acerca del tamaño, figura o posición de los objetos; por otro, **con frecuencia nos es imposible distinguir la vigilia del sueño**; luego **todo saber construido a partir de la experiencia inmediata carece de fundamento** (PRIMER NIVEL DE DUDA).

Descartes advierte, por otro lado, que hay conocimientos como los de la aritmética y la geometría que no dependen de la experiencia. Este tipo de saber parece en principio cierto e indudable. Para dudar de los resultados de estas ciencias Descartes plantea la hipótesis de **un Dios engañador que hubiese constituido el entendimiento humano de modo que irremediamente se equivocara**; y la hipótesis alternativa (para los ateos) según la cual cuanto menos divino sea nuestro origen, tantas más razones hay para dudar del buen funcionamiento de nuestro intelecto (SEGUNDO NIVEL DE LA DUDA o DUDA HIPERBÓLICA)

Hay sin embargo algo de lo que Descartes no puede dudar y es de su propia existencia como ser pensante, pues es la única cosa que la propia duda confirma. Si dudo es que pienso y si pienso es que soy. La existencia afirmada es la del propio yo o sujeto pensante, no la del cuerpo.

La proposición ***Pienso luego existo*** (*Cogito ergo sum*) es absolutamente cierta porque es **clara y distinta**. Concluye que puede suponer como regla general que **las cosas que concebimos de forma clara y distinta son todas verdaderas** (Regla de **evidencia**).

Descartes define la sustancia como **una cosa existente que no requiere más que de sí misma para existir**. Pero esta definición, si se entiende en su sentido literal, solamente tiene aplicación a **Dios (sustancia infinita)**. Si pensamos en la sustancia solamente en su aplicación a las **criaturas**, podemos ver que hay dos clases de sustancias, las **pensantes** y las **corpóreas**, que son definidas como cosas que solamente necesitan del concepto de Dios para existir. Pero lo que percibimos no son sustancias como tales, sino **atributos** de sustancias. El atributo principal de la sustancia espiritual es el **pensamiento**, y el de la corpórea, la **extensión**. Aunque la extensión es esencial a la sustancia corpórea, una particular forma o cantidad no lo es. A esas modificaciones variables de los atributos de las sustancias las denomina Descartes **modos**.

El **yo** como sustancia pensante consiste en el ejercicio de dos facultades o **modos** del pensamiento: el **entendimiento** y la **voluntad**. Modos de la sustancia extensa son la figura, la posición y el movimiento.

La concepción clara y distinta de la materia como **sustancia extensa** implica que sólo podemos considerar propiedades objetivas de los cuerpos físicos las denominadas **cualidades primarias**: volumen, forma, movimiento. Deberemos descartar, en cambio, las denominadas **cualidades secundarias** (color, sabor, olor y todas aquellas propiedades que se entiendan en términos perceptivos).

## **2. PROBLEMA DE DIOS**

Tras haber descubierto una verdad indudable, ***cogito, ergo sum***, Descartes espera, mediante el examen de esta proposición que se reconoce como verdadera y cierta, encontrar un **criterio general de certeza**. Y llega a la conclusión de que esa proposición es verdadera porque es **clara y distinta**. Concluye que puede suponer como regla general que **las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas** (Regla de **evidencia**).

Podría parecer que, una vez descubierto ese criterio de verdad, pudiera procederse sin más a su aplicación. Pero Descartes había planteado la **hipótesis de un Dios engañador** que hubiese constituido el entendimiento humano de modo que irremediablemente se equivocara. Y ello significa que hay que probar la existencia de un Dios que no sea engañador, para asegurarme de que no me engaño al aceptar como verdaderas aquellas proposiciones que percibo de forma clara y distinta.

Descartes procede a continuación al examen de sus pensamientos. Entre estos hay algunos que son como imágenes de cosas y que denominamos **ideas**. Entre estas ideas hay algunas que "parecen" nacidas conmigo (ideas

**innatas**), otras venidas de fuera (ideas **adventicias**), y otras hechas e inventadas por mí (ideas **facticias**).

Tras esta clasificación de las ideas atendiendo al origen de las mismas, Descartes se pregunta por la causa de sus ideas. Pues toda idea, incluso las ideas innatas, está en la mente debido a alguna causa, y como el propio yo podría ser la causa de todas las ideas, **es preciso averiguar de algún modo si entre las cosas cuyas ideas están en la mente, hay algunas (cosas) que existan fuera de la mente.**

Descartes se dispone a investigar las causas de sus diferentes ideas. Por lo que respecta a sus nociones de los objetos físicos, no ve razón por la que no podrían proceder de él mismo; Pero hay otra idea que él tiene y que difícilmente podría ser producida de esa forma. Esta es la idea de un ser eterno, **infinito**, inmutable, omnisciente, omnipotente y creador universal, es decir, la idea de Dios.

**La causa de la idea de Dios (idea de infinito) no puede ser el propio yo, pues éste es finito e imperfecto**, como lo muestra el hecho de que dude y desee conocer más de lo que conoce ahora, mientras que un ser perfecto debe estar libre de toda duda y limitación, sabría todo lo que tiene que saber y, consecuentemente, sabría que lo sabía. Por lo tanto, **debe haber un Ser perfecto que sea la causa de la idea que el sujeto posee de Dios**, y este ser perfecto es Dios mismo. Por lo tanto, Dios existe. Este primer argumento demuestra la existencia de Dios a partir de la idea de infinito presente en la mente del sujeto.

Por otra parte, **Descartes se pregunta si él, que posee la idea de un ser perfecto e infinito, puede existir si ese ser no existe.** Si fuese él mismo el autor de su propia existencia (si se hubiera creado a sí mismo), se habría dotado de todas las perfecciones de las que poseyese alguna idea, y así, sería Dios. La fuerza de este segundo argumento no puede ser eludida al suponer que el yo pensante ha existido durante toda la eternidad, y que nunca ha sido creado. Porque se necesita tanto poder o perfección para "conservar" una sustancia en su ser desde un instante al siguiente como se necesita para crearla de la nada. Por tanto, dice Descartes, **sé con evidencia que dependo de algún ser diferente de mí.** Este segundo argumento demuestra la existencia de Dios a partir de la contingencia (finitud) del propio yo.

**Siendo perfecto, Dios no puede habernos engañado;** en consecuencia, aquellas proposiciones que son evidentes (claras y distintas) tienen que ser verdaderas. **Es la certeza de la existencia de Dios lo que nos permite aplicar universalmente y con confianza el criterio de verdad** que nos ha proporcionado la proposición "pienso, luego soy".

### **3. PROBLEMA DEL HOMBRE. EL DUALISMO CARTESIANO**

El **dualismo sustancial** cartesiano diferencia entre el **espíritu (alma) (yo) (mente)** o **sustancia pensante** y la **materia (cuerpo)** o **sustancia extensa**. Descartes afirma la **libertad** del ser humano, ya que al ser la mente una sustancia totalmente distinta del cuerpo, no está sometida a las **leyes mecánicas** que rigen los movimientos de la materia (El **mecanicismo** sostiene que la realidad debe ser entendida como un enorme mecanismo o máquina, donde los seres actúan como los componentes de un reloj)

El **yo** como sustancia pensante consiste en el ejercicio de dos facultades o **modos** del pensamiento: el **entendimiento** y la **voluntad**. La **voluntad** es **libre**. La **libertad** no es, según Descartes, la mera indiferencia ante las posibles alternativas que se ofrecen a nuestra elección. La **libertad** consiste en elegir lo que es propuesto por el entendimiento como bueno y verdadero.

El dualismo plantea el problema de la relación entre la mente y el cuerpo: cómo las afecciones del cuerpo pueden producir ideas en la mente y cómo las ideas de la mente pueden producir acciones del cuerpo. Para resolver este problema, Descartes propuso la existencia de un punto en el cerebro humano (la **glándula pineal**) donde se establecería esta comunicación.

Descartes denomina **pasiones** a las percepciones o sentimientos que afectan al alma sin tener su origen en ella. Su origen se halla en las fuerzas que actúan en el cuerpo. Las pasiones tienen un carácter involuntario puesto que no se originan en el alma. La tarea del alma en relación con las pasiones consiste en someterlas y ordenarlas conforme al dictamen de la razón.

#### **4. PROBLEMA DE LA VIRTUD. LA MORAL PROVISIONAL**

Según Descartes toda filosofía es como un árbol cuyas raíces son la **metafísica**, el tronco es la **física**, y las ramas que salen de este tronco son las otras ciencias, que se reducen a tres principales: la **medicina**, la **mecánica** y la **moral**. Descartes define la moral como el último grado de sabiduría, al presuponer el conocimiento completo de las otras ciencias.

El problema que se le plantea al filósofo es que sólo podrá afrontar las grandes cuestiones éticas tras haber conseguido construir de modo sólido el sistema de la ciencia. Mientras llega ese momento debe adoptar una **moral provisional** que consistirá sólo en tres o cuatro máximas: Ser fiel a las costumbres del país donde se vive, permanecer firme en las resoluciones adoptadas y tratar de vencerse a uno mismo antes que al destino.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

COPLESTON, Frederick. *Historia de la filosofía*. Ariel